

El MJL le entrega un modelo del ‘maglev’ al presidente Uribe

Orlando Múnevar, miembro del Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL), le entregó un hermoso modelo a escala de un tren de levitación magnética (o maglev) al presidente colombiano Álvaro Uribe, cuando éste se dirigía a los más de 600 asistentes al foro “Futuro de la infraestructura en Colombia”, organizado por la Cámara Colombiana de la Infraestructura y la Fundación Buen Gobierno el 18 de agosto.

Dicho foro tuvo lugar en el exclusivo Club el Nogal, el cual hoy cuenta con las más rigurosas medidas de seguridad, pues hace dos años fue volado por un carro bomba que pusieron las narcoterroristas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Munévar, quien se había ubicado entre las primeras filas, se levantó y se aproximó al estrado donde estaba el presidente Uribe. Al tiempo que le mostraba al Presidente y a los presentes la réplica del maglev, dijo: “Señor presidente, aquí está el tren. ¡Que vuelva el tren! Es necesario que integre al país físicamente con obras de infraestructura, como lo hizo Rafael Núñez a finales del siglo 19. No podemos esperar que la banca usurera financie estos proyectos. La integración con infraestructura es el nuevo nombre de la paz.” En ese momento fue interrumpido en su disertación; uno de los miembros de la seguridad presidencial recibió de manos de Munévar el modelo del tren, y los informes especiales del movimiento de LaRouche en Colombia “Las enseñanzas de Franklin Delano Roosevelt para la reconstrucción económica actual” y “El Plan Lilienthal para Colombia”.

Uribe recibió el tren, lo miró, y luego se lo entregó de nuevo al agente de seguridad, para de ahí decir con voz algo alterada: “Hijo, menos mal que me entregas esto y no otra cosa. Siéntate, por favor”. Los jóvenes del MJL habían hecho el modelo de la locomotora de un tren maglev con madera liviana, y le pintaron franjas a los lados con los colores de la bandera colombiana.

El Presidente prosiguió su discurso, tocando de inmediato el tema ferroviario, que hasta ese momento ninguno de los expositores había abordado. Uribe dijo que estaba tratando de recuperar lo que quedaba de los antiguos ferrocarriles nacionales, los cuales habían sido entregados, para su “rehabilitación”, a unos concesionarios privados, quienes hasta ahora han incumplido sus contratos. Explicó que, a pesar

de que un ex ministro le había hecho llegar un extenso informe justificando el porqué el Estado no debía invertir un peso en los ferrocarriles, él estaba tratando de rehabilitar al menos lo existente.

Fue así que Munévar, al final de la exposición del presidente Uribe, cuando se despedía de los asistentes, se acercó de nuevo y le entregó un volante titulado “Tres millones de empleos con obras de infraestructura”. Los jóvenes del MJL también alcanzaron a distribuir entre los asistentes el volante con la advertencia de Lyndon LaRouche sobre los “cañones de agosto” de Cheney (ver nuestra edición anterior).

El MJL en la tele

Ese mismo día el canal de televisión Caracol, en su noticiero de las 11 p.m., informó que “un desconocido” se acercó al presidente Álvaro Uribe con un “tren de juguete” en el foro sobre el desarrollo de la infraestructura nacional. El noticiero llega por transmisión directa a mucha partes de Iberoamérica y a algunos estados de los Estados Unidos.

En su sección de chismes políticos, la presentadora señaló que, “otra vez un desconocido se acercó al presidente Uribe, con un tren de juguete”, y que destacaron dos curiosidades, “uno, ¿cómo está la seguridad del Presidente?, y, ¿cuál era el mensaje del desconocido?”.

Conforme hablaba la presentadora, en pantalla aparecía la imagen del joven larouchista Orlando Munévar cuando decía, “señor presidente”. Luego se vio cómo se acercó afanado el de seguridad, pues cuando Munévar abrió su maleta y sacó el tren de una bolsa, el guardia lo tomó casi como corriendo para ver qué era. Después aparece el Presidente Uribe pidiendo que le entreguen el obsequio, para luego mostrar que era un tren en miniatura.



Trenes como éste pronto podrían convertirse en el motor de la reconstrucción económica de Colombia, y de toda Iberoamérica. (Foto: cortesía de Kyushu Railway Co.).